

ELECCIÓN EN CRISTO Y PRESCIENCIA

Localidad de Teusaquillo

(11 de enero de 2008)

(Gino lafrancesco V)

Gracia y paz hermanos. La paz del Señor sea con todos. Saludamos a los hermanos que vienen por primera vez aquí, bienvenidos y tenemos presente también a los que están viajando, que están en vacaciones, a los que acaban de salir anoche que se fueron ya cuatro ayer, se fueron 3 para Chile y uno para Brasil, se fue Hernando, Richar Jr., Germán para Chile, y nuestra hermana Tilsa regresó al Brasil, en estos días se van otros, pero van llegando otros.

Vamos a orar hermanos, vamos a poner en las manos del Señor la consideración de la palabra de Dios que con su ayuda vamos a ver hoy, vamos a invocar su nombre, pedir y confiar en su gracia. Querido Padre: en el nombre del Señor Jesús, ayúdanos en esta noche a considerar tu palabra, guárdanos de nosotros mismos Señor, porque nosotros somos el mayor peligro porque nosotros somos los que damos lugar al diablo muchas veces, por eso te pedimos que te compadezcas de nosotros y nos guardes del mal y de nosotros y que tu Santo Espíritu prevalezca en nuestras vidas, capacítanos para seguir atentamente la voz de tu Espíritu en tu palabra, Señor, concédenos entregarte de todo corazón en tus manos todo nuestro ser y todas las cosas para que tu puedas obrar en nosotros sin estorbo de nuestra parte, en el precioso nombre del Señor Jesús, amén.

En esta noche hermanos vamos a estar continuando en las consideraciones que el domingo pasado iniciamos aquí con los hermanos, estamos considerando un tema que no es un tema fácil, la palabra de Dios es profunda, a la vez es sencilla y a la vez es profunda; a veces cosas que son reales y que son espirituales y que en el ámbito y en la esfera del espíritu son normales, son congruentes, se pueden ensamblar perfectamente, a veces para nuestra mente natural que sólo considera unos aspectos y no considera otros, le resulta difícil a veces entender el equilibrio de la palabra del Señor y por eso mismo cuando consideramos solamente unos pasajes y nos olvidamos de los otros, podemos interpretar unos u otros de manera equivocada. Cuando vamos a leer algún pasaje en la Biblia, especialmente algún pasaje de difícil comprensión o que haya sido causa de controversia en la historia del período del pueblo de Dios debemos tener presente que nunca podemos interpretar un pasaje de manera que contradiga otro pasaje, Dios, el Espíritu Santo no se contradice; a veces puede ser que a nuestros ojos aparentemente, no era la realidad, hay alguna contradicción, pero como les digo son apenas contradicciones aparente a la mente natural pero cuando podemos entrar en el espíritu, vemos que no son contradicciones sino asuntos complementarios que dan el equilibrio.

Ustedes recuerdan que el arca del pacto encima Dios colocó el propiciatorio, cuando se aspergía la sangre del cordero y en los dos extremos el Señor

colocó querubines, un querubín en cada extremo. Ustedes recuerdan que la primera vez que aparecen los querubines en la Biblia aparecen guardando el jardín del Edén por causa el pecado del hombre, el hombre debía primero arrepentirse y por la fe recibir una expiación provista de Dios para que pudiera tener de nuevo derecho al árbol de la vida, mientras tanto el hombre no podía tener acceso a la vida divina por causa de que Dios había dicho: el día que comieres del árbol de la ciencia del bien y del mal, ese día morirás y el hombre decidió escoger vivir por sí mismo y no vivir en unión con Dios y por eso la sentencia de muerte vino sobre el hombre, pero Dios prometió al mismo hombre caído que la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente, el emperador de la muerte que es el diablo y Satanás y esa simiente de la mujer es el Señor Jesús que nació por el Espíritu Santo de la virgen María y El aplastó la cabeza de la serpiente muriendo una muerte expiatoria por nuestros pecados siendo que El no había pecado, El pagó el precio de nuestros pecados y ahora sí dice la Escritura: Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida el cual está en medio del paraíso de Dios; ya comemos de la vida divina en un primer sentido de regeneración en nuestro espíritu, pero la vida divina viene también a renovar nuestra alma, a vivificar y a glorificar nuestro cuerpo y a resucitarnos como el mismo Señor Jesús; el primogénito de los muertos resucitó, entonces hermanos hay cosas en la palabra del Señor que si se interpretan por la derecha, por la izquierda, se coloca uno en un solo lado, mirando solamente unos versículos y no juntamente también con ellos, los otros, podemos correr el riesgo de interpretar de una manera equivocada unos versículos, contradiciendo otros que son igualmente claros, entonces necesitamos tener presente algunos versos para poder interpretar otros versos.

Está en mi corazón presentar algunos versos necesarios para tener en cuenta cuando nos encontremos con otros versos, esos otros versos no van a contradecir éstos. Cuando aparentemente hay unos versos que tú no logras conciliar, en algún lugar hay un tercer versículo que te ayuda a conciliarlos, me entienden? Esa es una vieja regla de hermenéutica que viene ya desde el período rabínico y de la época del llamado Rabino Ismael que era del tiempo de los apóstoles, ya el rabino Hilel había dado unas reglas de hermenéutica en la era judaica del Antiguo Testamento y esas reglas de Hilel pasaron y fueron agrandadas o aumentadas por Ismael y él decía eso: cuando un versículo aparenta contradecirse con otro, en algún lugar hay un tercer versículo que ayuda a conciliar éstos que aparentemente se contradicen y en este asunto en que hemos estado entrando, como conciliar la soberanía absoluta de Dios con la libertad, el libre albedrío, la responsabilidad del ser humano; a veces las personas piensan: Si Dios es soberano entonces yo no soy libre, yo no soy responsable de nada porque El hace lo que quiere, pero no necesariamente hay contradicción entre la soberanía divina y la responsabilidad humana porque el Dios soberano, soberanamente quiso entregar responsabilidad al ser humano y aunque Él es soberano absoluto, El no ejerce su soberanía de manera arbitraria, sino que El mismo respeta la decisión del ser humano porque El soberanamente quiso otorgarle al ser humano responsabilidad, la capacidad de elección y por eso le dio al ser humano, voluntad, y aunque después de la caída todo el ser humano fue afectado, la gracia de Dios vino, no sólo la caída, tan pronto vino la caída, Dios sacrificó aquel animalito y cubrió a

Adán y Eva, verdad? y les prometió una simiente de la mujer que aplastaría la cabeza de la serpiente, o sea que la caída vino, sí, y el ser humano fue afectado en sus capacidades pero también vino la gracia y la gracia viene con el objetivo de restaurar al hombre por gracia en sus capacidades, para que el hombre continúe siendo responsable.

Dios cuando creó al hombre, creó a un hombre responsable, con la caída la capacidad el hombre para ser responsable fue afectada y ya el hombre por su propia fuerza, no es capaz solito de agradar a Dios y de hacer la voluntad de Dios por sí solo, entonces viene la gracia para capacitar por gracia al hombre, pero no para decidir en lugar del hombre sino para devolver al hombre la capacidad de decidir, sostenido por la gracia, pero el hombre tiene que tomar la decisión, Dios no va a juzgar nadie sino por sus propias responsabilidades, lejos de Dios hacer títeres que El soberanamente y arbitrariamente les hace hacer lo que El quiere y luego los condena porque hicieron lo que El quiso, Dios no es así, Dios no es injusto, Dios es bueno, si es soberano, es absolutamente soberano pero tiene un carácter noble, tiene un carácter bueno y El no ejerce su soberanía de manera arbitraria sino que entregó responsabilidad y además ahora Dios, después de la caída, gracia, para reparar la incapacidad humana, para que el hombre sustentado en la gracia, vuelva de nuevo a ser capaz, en la gracia, en escoger día tras día al Señor, ejercitar su voluntad, su responsabilidad, su elección constantemente, Dios para eso le dio al hombre voluntad, para que el hombre elija, claro que Dios también elige, pero lo que vamos a ver hoy, justamente, y por eso estaba haciendo esta introducción, son dos aspectos fundamentales en este asunto de la elección y de la predestinación.

La elección de Dios aunque es una elección soberana de Dios, no es una elección injusta; la palabra dice que Dios no es injusto; la palabra dice que Dios no hace acepción de personas, entonces si Dios es justo y es justo, podemos negarlo, podemos interpretar algo como presentando a Dios como siendo injusto, Dios dice que El no hace acepción de personas, entonces no podemos interpretar algún versículo donde aparezca Dios haciendo acepción de personas; si estamos interpretando un versículo como si Dios estuviera haciendo acepción de persona, lo estamos interpretando mal porque el mismo Dios dice que El no hace acepción de persona, pero que Dios elige, sí, Dios elige, entonces alguno dice: Si Dios elige, cuando elige no está haciendo acepción de personas, no, por lo siguiente, porque Dios elige en Cristo y según la presciencia. Quisiera que los hermanos vieran esos versículos en la palabra de Dios, por qué Dios cuando elige no hace acepción de personas? Primero, porque Dios elige exclusivamente en Cristo; segundo, porque Dios elige según su conocimiento anticipado, entonces vamos a ver el primer versículo.

Vamos a la epístola a los Efesios y vamos a leer allí los primeros versos, desde el capítulo 1, verso 3 y siguientes. Dice el Espíritu Santo por el apóstol Pablo: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición en los lugares celestiales en Cristo”* Una vez una persona amiga mía, me decía: Por qué ese libro que tú escribiste sobre “Fundamentos” habla tanto en Cristo? Por qué dice: andar en Cristo, bendecido en Cristo, por qué no solamente bendecido? Por qué no solamente andar? Por qué tanta poesía?

El pensaba que eso era pura, poesía, decir que bendecido en Cristo era poesía, que bastaba con decir: bendecido, que porqué tenía que agregarle en Cristo, ven? pero hay una gran diferencia: lo que es en Cristo y lo que es en sí mismo, lo que es en sí mismo está perdido, está afectado terriblemente por el mal y no sirve para nada, solamente las cosas son redimidas gracias a Cristo, porque el mal, todo lo peor fue puesto en Cristo, él lo llevó a la muerte, lo terminó, resucitó y empezó de nuevo, por eso las cosas ahora en Cristo, son muy distintas que simplemente las cosas en sí mismas y aquí dice: *“nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,”* o sea que todas las bendiciones nos vienen en Cristo, las bendiciones no están aparte de Cristo, las bendiciones todas están en Cristo, es el que recibe a Cristo, el que recibe las bendiciones, el que no quiere creer, el que rehúsa creer en el Hijo de Dios, en el Hijo del Hombre pues, se queda sin las bendiciones, no podemos tener las bendiciones aparte de Cristo, las bendiciones todas están en Cristo, o sea, lo que se nos da de Dios nos viene por medio de Cristo, el que no recibe a Cristo no recibe al Padre, no recibe la vida, no recibe las bendiciones, no porque Dios no se las dé, sino porque ellos no las recibieron. Jesús dijo, como recordábamos la vez pasada, esta es la condenación que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz. Como Adán tenía la vida, vivir por Dios o vivir por sí mismo y escogió vivir por sí mismo, Dios no lo obligó, nadie lo obligó, Eva fue engañada pero Adán no fue engañado, él tomó esa decisión por sí mismo, él le dio las espaldas a Dios y después que Adán le dio las espaldas a Dios, él murió, porque la palabra de Dios tenía que cumplirse porque la vida es vivir en unión con Dios y el que decide darle las espaldas a Dios, le da las espaldas a la vida y efectivamente él murió, pero aún así el Señor prometió la victoria sobre la muerte, lo cual es su resurrección y la gracia vino para salvar al hombre perdido y dar vida al cuerpo; estando muertos en delitos y pecados nos dio vida, amén?

Aquí en Efesios dice que nos bendijo en Cristo y ahora miren lo que dice: *“nos bendijo... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo”*, ahí continua diciendo para que nos escogió, etc. etc. y todo vale la pena considerarlo bien, por hoy vamos a detenernos es en esta frase que son solamente dos palabritas cortas: “En él”, nos dijo que nos bendijo con toda bendición en Cristo y dice que nos bendijo según nos escogió, es decir, como él nos escogió, nos bendijo, pero fíjense lo que dice aquí: “nos escogió en él”, no solamente nos escogió, nos escogió en él, esto es muy importante tenerlo en cuenta. Realmente lo que para Dios es aceptable, lo que verdaderamente llena de contentamiento el corazón de Dios es su Hijo, Dios ya hizo esa declaración públicamente dos veces en la tierra: cuando el Señor Jesús acababa de ser bautizado, dice que vino una voz del cielo que dijo: éste es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento y luego en el monte de la transfiguración cuando estaba con tres de los testigos de entre sus apóstoles: Jacobo, Cefas y Juan, ahí dijo el Señor: Este es mi Hijo amado en el cual tengo contentamiento, o sea que el Padre tiene contentamiento en el Hijo, lo dice en Proverbios 8, ya de antemano hablando de la sabiduría divina que es Cristo, dice: Yo era su delicia, teniendo solaz delante de él en todo tiempo, las delicias del Padre, la complacencia del Padre completa es su Hijo. De tal manera amó Dios al mundo y no dice: solamente a la iglesia, no dice: solamente a los

escogidos, amó Dios al mundo de tal manera, que El le dio al mundo su Hijo, pero El no se lo va a forzar al mundo, El quiere que se le predique a todo el Mundo. Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura y el que creyere y fuere bautizado, será salvo, el que no creyere será condenado. Tenemos que tener la certeza que el amor de Dios es amor por todo el mundo.

Vamos a ver algunos versículos para que ustedes vean eso, por ejemplo, vamos a 1ª a Timoteo capítulo 2, versículos 3 y 4, siempre que se encuentre con un versículo y vaya usted o alguien le vaya a usted a interpretar ese versículo como si este otro no fuera verdad, aquella interpretación está errada; el versículo no, pero la manera de entenderlo está errada si se entiende negando lo que dice este que vamos a leer aquí. Estos dos versos dicen lo siguiente, 1ª a Timoteo capítulo 2:3-4: *“Porque esto es bueno”* viene hablando desde el verso 1: *“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;”* noten, el Espíritu Santo exhorta por medio del apóstol Pablo a rogar, a interceder por todos los hombres, acaso el Espíritu Santo haría esto si él no tuviera la sincera intención, el sincero deseo de salvar a todos? Pero aquí él manda a interceder por todos los hombres, pero uno dice: bueno, pero entonces Dios no es Todopoderoso? Sí claro y El no es soberano? Sí claro y El quiere que todos sean salvos? Sí claro, pero entonces porqué El no salva a todos? No es porque El no quiera, sino porque ellos no quieren y Dios no fuerza a nadie. Algunos se imaginan que porque Dios es soberano va a ser un dictador que va a forzar, ese no es el carácter de Dios, El quiso hacer al ser humano a su imagen y semejanza; si la persona no pudiera tomar su decisión, decirle sí o no a Dios, no sería un ser humano, sería una cosa, sería un robot, sería un títere, una marioneta, pero no un ser humano, para que verdaderamente sea un ser humano a imagen y semejanza de Dios tiene que tener la potestad de decidir responsablemente y eso es una característica del ser humano, al ser humano le corresponde decidir. Dios ama pero es como un hombre que no se puede casar solo si su novia no se quiere casar con él, él tiene que escogerla a ella, pero ella también tiene que escogerlo a él y entonces los dos juntos dicen: amén, nos casamos, pero un casamiento no se puede dar en una sola parte, el casamiento se da entre los dos, entre los dos, entonces el Dios soberano tiene una dignidad que no va a hacer títeres.

La vez pasada estábamos recordando el caso de los políticos que contratan personas para que le hagan “vivas”, viva el doctor tal, o las lloronas plañideras que las contratan para que lloren por los muertos y ellas lloran y hacen todo, pero uno sabe que es pura paja, ellas son contratadas, eso no es espontáneo, eso no es voluntario y acaso Dios se casaría con una mujer de plástico, hablando simbólicamente? Porque el matrimonio del hombre y la mujer es figura de la relación de Cristo con su iglesia y de Dios con su pueblo, no puede ser de plástico, un robot que le espicho aquí y dice: te amo, te amo, usted cree que él estaría satisfecho con que ella le diga: te amo, aunque se lo diga un millón de veces, sabe que fue por un botoncito, que no fue nada espontáneo, que no fue nada verdadero. Usted cree que el Dios soberano va a ser tan bobo, tan arbitrario, de hacer títeres que lo adoren a la fuerza, sería digno de Dios esa cosa tan baja? Es que ni un ser humano haría eso, no estaría contento con

eso, estaría Dios contento con esa clase de adoración que fuese forzada, que fuese violentada por Él, no, Dios pudiera hacerlo pero El no lo va a hacer aunque pueda porque tiene un carácter santo, un carácter correcto. Entonces cuando El hizo al ser humano, quiso que fuera el ser humano el que decidiera, el ser humano es como decir, la novia que El quiso tener, y lo puso a escoger entre los dos árboles y el primero le dijo que no y el segundo que es el Señor Jesús que se hizo hombre, El le dijo que sí; por eso con el Señor Jesús la humanidad fue salvada, entonces en el Señor Jesús, Dios el Padre en su Hijo, en Cristo, está satisfecho. Entonces ahora qué hace Él? Coloca toda la humanidad en Cristo, El se vistió de todo lo viejo, El murió no solamente por nosotros, no sólo por los escogidos, El murió por todo el mundo, claro que no todo el mundo lo va a aprovechar, pero la intención de Dios era que todo el mundo fuera salvo y por eso el Señor llevó los pecados no sólo nuestros, sino los de todo el mundo.

Tenemos abierto aquí en 1ª a Timoteo y vamos ahora a 1ª de Juan y vamos a leer juntos esos versos, 1ª de Juan, capítulo 2, leamos primero allí, desde el verso 1 al 2: *“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado (porque El nos mana a no pecar, pero no nos fuerza, si queremos pecar, desgraciadamente pecamos) abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; (este nuestro, son los hijitos, o sea son los hijos de Dios, son los creyentes, pero dice) y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”*, o sea, el Señor Jesús no murió solamente por los pecados de la iglesia, sino por los de todo el mundo. El no dice: De tal manera amó Dios a la iglesia, claro que eso también lo dice en otro lugar, pero que Dios haya dicho que ama la iglesia no quiere decir que El no ama al mundo, porque en otro lugar dijo: De tal manera amó al mundo que dio a su Hijo, para que todo aquel que en El creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna y yo lo resucitaré en el día postrero, dice el Señor, o sea que la intención de Dios es salvar al mundo entero, el amor de Dios es verdadero para con todo el mundo, Dios quiere que todo el mundo sea salvo, pero El no va a forzar a ningún ser humano a ser salvo si él no quiere, hay que recibir. Los que le recibieron, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios, pero los que no, ellos mismos rechazaron la vida y ahora les toca ir al infierno porque Dios no tenía lugar para ellos porque Dios no hizo, como decíamos la vez pasada, Dios no hizo el infierno para los hombres, Jesús lo enseñó así, sino para el diablo y sus ángeles, pero hay gente que va a seguir al diablo y le va tocar ir a un lugar que no fue preparado para él, lo que Dios preparó para nosotros fue el paraíso, no el infierno, pero hay gente que va a ir al infierno que no fue preparado para él, por qué? porque rechazaron sin causa al Señor. Sin causa me aborrecieron, dice el Señor. El no va a forzar a nadie, aunque es Todopoderoso, El no es un violador, El no va a forzar nadie, El ha hecho cosas y las cosas tienen que obedecer a Dios, los planetas tienen que girar alrededor de las estrellas y las estrellas en las galaxias, etc., esas son cosas, pero personas? Dios no es un dictador de las personas, Dios respeta a las personas aunque El es rey. En otras ocasiones hemos visto como a veces hasta conversa con los demonios y les permite opinar, hoy no vamos a entrar en eso pero está en la Biblia también, que Dios permita no quiere decir que Él apruebe, El respeta a las personas porque las va a juzgar según la responsabilidad de cada persona, los ángeles serán juzgados

y los hombres serán juzgados porque son personas; una piedra no será juzgada porque no tiene voluntad propia, no ha tenido oportunidad de decidir, pero aquellos a quienes Dios le dio oportunidad de decidir, éstos van a ser juzgados. Por eso los niños mientras no han aprendido a discernir el bien y el mal, como se habla en la Biblia, ustedes recuerdan allí en Isaías capítulo 7 donde habla de aquel niño que mientras él no aprendiera él a hacer diferencia entre lo bueno y lo malo, y habla de un período en que el niño todavía no entiende nada, entonces Dios no lo tiene por culpable, aunque su naturaleza ya después de la caída nació maligna, sin embargo, él no discierne, no toma decisiones, en cambio, nosotros que ya somos crecidos, aunque recibimos el impulso de hacer el mal, nosotros aprobamos voluntariamente ese impulso y por eso pecamos, por eso dice: la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron, heredamos la propensión al pecado en Adán, mas la decisión del pecado, la aprobación de esa propensión es nuestro pecado, entonces dice: por cuanto todos pecaron, por eso entró en la muerte, porque aprobamos la propensión al pecado que heredamos en la carne.

Ahora viene el Señor y nos da gracia, y ahora pone el Espíritu en nosotros y el Espíritu tiene otra propensión, mas nosotros seguimos pudiendo escoger: o andar en el espíritu,. O andar en la carne y por eso habrá también un juicio de la iglesia, no para decidir salvación, sino galardón, según lo que hayamos hecho mientras estábamos en la carne, sea bueno o sea malo, entonces aquí sigue diciendo: *“El es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”*, así que la intención de la expiación no es limitada, la intención de la expiación es ilimitada, Dios quiere salvar a todos, ahora en la práctica sólo algunos se van a salvar, pero no porque Dios no quería que se salvarsen, sino porque ellos no recibieron al Señor.

Volvamos ahora a 1ª a Timoteo capítulo 2, decía el verso 1, que teníamos que interceder por todos los hombres y luego dice el 2: *“por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno”*, o sea, interceder por todos los hombres y las personas que tienen responsabilidad en la tierra, *“esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador”*, a Dios le agrada cuando intercedemos por todos los hombres. Usted no piense, ah! a lo mejor Dios no lo escogió y para que yo voy a orar por él, no, usted no sabe y Dios quiere que ese que usted piensa que Dios no lo escogió, hasta los que se van a ir al infierno, Dios quiere que sean salvos, hasta los que se van para el infierno,. Dios no quiere que vayan al infierno, entonces Dios quiere que usted interceda por todos los hombres, que presente el evangelio a toda criatura, para presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre, y esos son versículos bíblicos, entonces dice acá: *“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere”*, esto es lo que Dios quiere, *“que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento pleno,”* aquí la palabra “pleno”, no aparece en esta traducción, allí es la palabra “epignosis”, pleno conocimiento de la verdad. Dios no solamente quiere.....

Vamos a 2ª de Pedro capítulo 3, versículo 9. Ya vimos lo que Dios quiere, qué? que todos los hombres sean salvos y que todos los hombres vengan a la

epignosis de la verdad, al pleno conocimiento de la verdad. Ahora veamos lo que Dios no quiere, 2ª de Pedro capítulo 3 versículo 9: *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo (miren lo que Dios no quiere) que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”*. Lo que Dios no quiere es que ninguno perezca, Dios no quiere que ninguno perezca, habrá personas que habrán de perecer, pero no es porque Dios quiera. Habrá personas que no se van a salvar pero ahí no es porque Dios no quiera, Dios quiere que todos se salven y no quiere que ninguno perezca y El es Todopoderoso y El se Soberano, pero por qué algunos se van a perder? Porque ellos no quieren, como dijo Jesús: Cuántas veces yo quise juntar tus hijos como la gallina junta a sus polluelos debajo de sus alas, pero tú no quisiste, yo quise, pero tú no quisiste, Dios no es un dictador aunque es Soberano, El va a hacer las cosas si tú quieres, por eso Jesús decía: Oraréis así. Padre, hágase tu voluntad, o sea, Dios va a hacer su voluntad pero si se lo pedimos, Dios quiere que le pidamos que El haga su voluntad, Dios quiere que le pidamos por todas las personas, no vamos a decir: esa persona no está predestinada y por eso no voy a orar por ella, nada de eso, Dios quiere que sea salva y Dios le manda a predicar a toda criatura y tiene que insistir con todos, no es culpa de Dios, no es que Dios no le da fe, ya la vez pasada vimos que Dios le da fe a todos resucitando a Cristo; ya vimos que la gracia de Dios ha sido manifestada para salvación a todos los hombres, pero no ha sido recibida por eso los hombres se pierden, por su propia culpa, por su propia responsabilidad, entonces por eso decía allá y ahora volviendo a Efesios, en Ezequiel también dice que Dios no quiere la muerte del impío sino que se arrepienta y sea salvo, entonces nunca cuando se encuentre un versículo un poco complicado, no vaya a interpretarlo de manera que desconozca estos otros versículos.

Yo sé que hay versículos que dicen por ejemplo, que hay vasos de ira preparados para destrucción y esos son versículos de la verdad pero usted no los puede interpretar contradiciendo éste, como si Dios no los amó a ellos, no, Dios los amó, entonces cómo es que hay vasos preparados para destrucción? Claro, los que lo rechazan a El, los que no lo quiere, los que hacen afrenta al espíritu de gracia, que les puede quedar sino sólo destrucción, entonces hay vasos preparados para destrucción, pero no porque Dios quiera, se da cuenta? La Biblia dice que Dios endureció el corazón de Faraón, sí eso lo dice la Biblia, pero usted como va a interpretar eso? Tiene que mirar todos los versículos donde habla de endurecimiento y usted se va a dar cuenta que el que es endurecido es el que es entregado a su propia obstinación. Si alguien es endurecido es porque Dios utiliza su propia responsabilidad, nadie es endurecido por culpa de Dios, es endurecido por su propia culpa pero bajo la soberanía de Dios, la Biblia lo dice. Busque todos los versículos en donde habla del endurecimiento y dice: porque Dios le dio el pago, el pago quiere decir la recompensa de su pecado. Dice la Escritura: por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos, por eso les mandó un espíritu de error, no es que Dios los quería engañar, es que ellos rechazaron la verdad entonces ahora les tocó solamente oír la mentira, porque ellos rechazaron primero la verdad, entonces la palabra del Señor dice eso. Hay personas, dice en Romanos, capítulo 1 que no aprobaron el tener en cuenta a Dios y por eso Dios los entregó a una mente reprobada para hacer cosas que no convienen. Antes

de Dios entregarlos, Dios les ofreció la verdad y dice: ellos rechazaron la verdad, cambiaron la verdad de Dios por la mentira, el testimonio de Dios a través de la naturaleza que hemos estudiado, el testimonio de Dios a través de la palabra, de su pueblo tanto de Israel en el Antiguo Testamento como de la iglesia en el Nuevo Testamento, las Sagradas Escrituras, ellos rechazaron ese testimonio, rechazaron la verdad de Dios, entonces dice: por eso, porque no aprobaron el tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, entonces cuando Dios insiste, insiste, insiste y la persona resiste, resiste, llega un momento en que Dios dice: bueno, ya sé que tú nunca querrás, lo suelta, los entregó, ahí es que quedan endurecidos, esa es la manera como Dios endureció a Faraón, esa es la manera como cualquiera es endurecido, cuando es entregado a su propia obstinación, pero usted no puede interpretar el endurecimiento de Dios como si fuera que Dios estuviera forzando a una persona que quería ser buena y ahora le tocó ser mala porque Dios la obligó, nada de eso, nada de eso, Dios no tienta a nadie ni puede ser tentado por nadie y cuando permite una tentación, El no la permite más allá de lo que pueda resistir, sino que El es fiel y junto con la tentación que El permite, permite la salida para que tú invoques al Señor y el Señor es la salida; invocar al Señor, esa es la salida y El quiere que todo el mundo oiga y todo el mundo sepa, entonces allí como lo decía, aquí en Tito, volvamos a leerlo.

Vamos a Tito capítulo 2 verso 11: *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación”* de verdad, con intención de salvar, no de mentiritas, sino de verdad, a quién? *“a todos los hombres,”* no hay ningún hombre al cual no se le haya manifestado la gracia de Dios, es que la rechazaron, no es que no se le haya manifestado y que Dios le da fe a todos con la resurrección de los muertos está en Hechos capítulo 17, por favor subrayen esos versículos.

Vamos a Hechos capítulo 17, verso 31: *“por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos”* no que Dios le dio fe a algunos porque es un don de Dios, sí, la fe es un don de Dios pero es un don de Dios dado a todos, cómo? Por medio de la resurrección de Jesucristo, la fe viene por el oír el evangelio, que Jesús es el Hijo de Dios, que murió por nosotros y que resucitó, de esa manera Dios le está dando fe a todos, si alguno rechaza no es porque Dios no le dio fe, sino porque él rechazó la fe que Dios le dio, porque lo que da fe es el testimonio de Dios, Dios da por medio del testimonio, *“dando a fe a todos con haberle levantado de los muertos”*, entonces no hay que interpretar mal a Dios y echarle la culpa a Dios de lo que son responsabilidades nuestras.

Volviendo a Efesios, allí nos dice claramente que la elección es en El, o sea, verso 4 de Efesios 1, *“nos escogió en él antes de la fundación del mundo”*, qué quiere decir escoger en él? Para Dios todo ser humano ha pecado, para Dios todo ser humano merece la muerte y por eso Dios nos dio la gracia, voluntariamente y nos la dio en Cristo, entonces Él va a ofrecer a Cristo a todo el mundo. Los que recibieran a Cristo, éstos serían salvos, los que lo rechazaran se perderían, la elección de Dios es en Cristo, no hay elección en la persona, no que Dios vio a la persona y dijo: qué buenita, entonces por eso ahora voy a salvarla, no, no es por nada que la persona merezca, ninguna persona merece nada, nunca podemos merecer nada para ser salvos, pero nos

dio a Cristo a todos, para qué? para que aquel que creyere fuere salvo; los que le recibieren, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, entonces cuando Dios hace eso, quiere decir que El ofrece la gracia, por eso en la Biblia se habla de hacer afrenta al espíritu de gracia y de resistir al Espíritu, por eso es que el diácono Esteban le decía a ellos en su defensa, en su testimonio, en su apología: vosotros resistís siempre al Espíritu Santo, o sea que el Espíritu Santo está trabajando con todos los seres humanos, el Espíritu Santo estaba trabajando con toda la humanidad antes del diluvio. Dice: no contenderá mi Espíritu para siempre con el hombre, o sea que estaba conteniendo y no encontró ni un huequito, entonces ellos no quisieron a Dios durante toda la lucha larga de Dios en sus vidas y por eso vino el diluvio y se los llevó a todos, menos a Noé y a su familia, por qué? porque hicieron afrenta al espíritu de gracia, la gracia no les fue negada, la Biblia dice: la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, entonces no es porque Dios no le dio gracia y no le dio fe, no, es porque ellos rechazaron la gracia y la fe, pero Dios sabía que algunos recibirían la gracia, recibirían a Cristo, entonces Dios escogió en Cristo, a quiénes? A todos los que habrían de recibir a Cristo porque nosotros no sabemos, pero Dios no necesita esperar porque El es omnisciente, El de antemano sabe todas las cosas, Dios sabía quienes recibirían a Cristo y quienes no, y la elección de Dios es en Cristo, Dios eligió a Cristo y Dios propone a todo el mundo para que reciba a Cristo y Dios le da gracia a todo el mundo, pero no a la fuerza. Yo sé que los cánones de Dor y el calvinismo hipercalvinismo habla de gracia irresistible, pero no es la Biblia, la Biblia no habla esa palabra, la Biblia habla de que a veces se resiste la gracia, es decir, se hace afrenta al espíritu de gracia y se resiste al Espíritu, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo porque Dios hace todo lo necesario pero no va a decidir por ti y por eso es que la epístola a los Hebreos es escrita para aquellos que habiendo recibido milagros y cosas, iluminados y todo, dieron paso atrás porque el Espíritu Santo hace obras de gracia pero no decide nunca por la persona, la decisión es de la persona y aún la gracia le capacita para decidir, mas nunca va a decidir por la persona, el querer Dios lo puede poner como capacitación, como persuasión, mas la decisión es en nosotros, El pone el querer y el hacer en nosotros, no sin nosotros, es a través de nosotros, con nosotros, los dos remos de una canoa, si usted rema por un solo lado va a dar vueltas para un solo, si rema para el otro lado va a dar vueltas para el otro lado, tiene que remar con los dos remos, es decir, no es solamente Dios en ti, sino tú en Dios, Cristo en mi y yo en Cristo, Cristo en mi es la gracia suficiente y yo en Cristo es la responsabilidad.

Dios le dijo a Josué: te doy toda la tierra, ese es el don, pero tú tienes que poner el pie, esa es la responsabilidad, va a ser efectivo el don cuando lo recibes con fe, una fe activa que pone el pie en lo que le fue ofrecido ya y actúa en el nombre de Jesucristo, apropiarnos del don de Dios pero la gracia es un don para todos, pero no todos lo toman sino algunos y por eso aunque Dios quiere que todos sean salvos y no quiere que ninguno perezca, muchos no son salvos y muchos perecerán porque ellos no quisieron poner el pie en lo que El ofreció. Entonces aquí dice que la elección es en Cristo, nadie tiene nada en sí mismo, nadie tiene ningún mérito, ningún mérito para decir que fue salvado por algo que él era, algo que él merecía, nadie puede gloriarse, nadie puede jactarse, pero la gracia fue dada, los que le recibieron, les dio potestad de ser

hechos hijos de Dios, ahí es que el don se hace efectivo, ahí es que la responsabilidad humana toma lo que Dios le da. Dice: Al que quisiere, venga y beba gratuitamente del árbol de la vida, el que quiera, si Dios dice el que quiera, quiere decir que El no se está burlando. Si un parálítico está parálítico y usted le dice: levántese y yo le doy este vaso con agua, ahí yo me estoy burlando si yo no lo levanto cuando le digo que se levante, pero cuando el Señor dice: levántate, El lo levanta pero el otro se levanta, los dos se levantan juntos, si éste no cree no se va a levantar, pero cuando cree y empieza a levantarse, el Señor lo levanta, pero quién fue el que lo levantó? El Señor pero también él porque el Señor le dijo: levántate, pero el Señor lo levantó mientras él se levantaba, son los dos remos al tiempo, entienden hermanos? Entonces la elección de Dios es en Cristo, los que habían de recibir a Cristo, Dios ya lo sabía, El no tenía que esperar, pero aún así El se lo ofreció a todos, aún así sabiendo que muchos lo iban a rechazar, El les ofreció el perdón, les ofreció la gracia, les dio vida, les dio todos los bienes de esta tierra, les dio la oportunidad de vivir cuantos años aquí? Y no quisieron, entonces van a ser juzgados.

Ahora vamos a Pedro, 1ª de Pedro, vamos a ver el otro aspecto, 1ª de Pedro capítulo 1, versículo 2, ahí está otro aspecto de la elección, siempre que escuchemos "elección", tenemos que relacionar elección con elección en Cristo y elección según la presciencia, entonces 1ª de Pedro capítulo 1 versículo 2, dice: "*elegidos*", sí Dios elige, eso es una verdad bíblica, Dios elige, pero dice, "*según*", o sea kaata, que es la palabra en el griego, que quiere decir: de acuerdo con, según, en base a, esa palabra Kaata, tiene más de dos columnas de significados y a veces uno leyendo algunos teólogos, unos interpretan es de acuerdo, otros en base, como si en base y de acuerdo fuera distinta, pero las dos acepciones están dentro de la palabra "kaata" que es la palabra bíblica, "*según*", entonces dice: "*elegidos*", no solamente elegidos, sino "*elegidos según la presciencia*", o sea hermanos Dios como es eterno, Dios no está sujeto al tiempo, la elección y la presciencia se dan al mismo tiempo en Dios, se dan cuenta? Dios cuando elige, El conoce, Dios no necesita esperar para conocer, dice: "*elegidos según*", o sea kaata, según, de acuerdo con la presciencia de Dios, la presciencia, prognosis que quiere decir el conocimiento anticipado de Dios, Dios conoce el futuro desde el principio, Dios no necesita esperar para saber, Dios ya conoce el futuro, entonces dice que la presciencia de Dios está junto con la elección de Dios en el acto eterno de Dios, en la elección de Dios es por gracia, no hay mérito en la persona elegida, el mérito está en Cristo, pero la persona recibiría a Cristo y Dios sabía, Dios sabía que esa persona que no tenía mérito, no fue elegida por mérito, fue elegida por gracia pero sabía que la persona recibiría la gracia, recibiría la fe, recibiría al Hijo, entonces Dios como eligió a su Hijo, a los que le recibieran, que aceptan a Cristo como su vida, como su sustituto en la cruz y su vida, entonces en Cristo son elegidos, en El y Dios ya lo sabía de antemano, entonces los elegidos son elegidos según la presciencia de Dios, Dios sabía quienes recibirían a Cristo y quienes no, pero incluso aquellos que no recibirían a Cristo, El perdió tiempo a propósito y se lo ofreció a Cristo, y se lo ofreció de nuevo y se lo ofreció hasta el último momento pero respetó su decisión, los que le rechazaron fue porque insistieron en su idolatría, en su egoísmo, en su soberbia, en sí mismos, por eso se perdieron, entonces hermanos, nunca separe la presciencia de la

elección, elegidos según la presciencia, entonces esto también dice en Romanos, si ustedes quieren verlo en Romanos.

Vamos a la epístola a los Romanos, vamos allí a algunos versículos; en el capítulo 8, versículos 28 y 29; en el 28 van a ver las dos caras de una misma moneda, la moneda es una sola pero tiene dos caras y luego viene el 29, el 28 dice así: *“Y sabemos que a los que aman a Dios”*, entonces fíjense esa frase: los que aman a Dios, Dios conoce si alguien le ama, dice la Escritura, verdad? conoce el Señor a los que son suyos, verdad? entonces dice: *“a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”*, entonces fíjense que aquí a estas personas las adjetivó de dos maneras: los que aman a Dios, quiénes son? Los mismos que conforme a su propósito son llamados, entonces Dios tiene un propósito y El llama según El escogió, y escogió según El conoce anticipadamente y eligió en Cristo, no por mérito de nadie, en Cristo, entonces dice el verso 29: *“a los que antes conoció, también los predestinó”*, a los que antes conoció, o sea, Dios no tiene que esperar para saber y miren, incluso a veces Dios escoge al que lo va a rechazar, eso le va a parecer raro a usted, pero El no escogió a Judas? No dijo el Señor Jesús: Yo os he elegido a vosotros los doce y uno de vosotros es diablo y quién era ese diablo? Era Judas y quién lo escogió? El Señor y el Señor hasta el último momento le dijo: amigo, pero El ya sabía que lo iba a traicionar, entonces Judas traicionó al Señor, el Señor ya sabía eso y Dios iba a usar esa traición pero Dios no provocó esa traición, Dios no forzó a Judas a traicionarlo, Dios simplemente usó la decisión de Judas, Judas traicionaría al Señor y gracias a la muerte del Señor seríamos salvos, pero Judas pecó y por eso dijo: mejor le hubiera sido a este hombre nunca haber nacido, pero el Señor no lo forzó; algunos hoy día quieren defender a Judas y al diablo, y echarle toda la culpa a Dios, la culpa es del diablo y es de Judas, y es de cada cual, no de Dios, Dios no es injusto, Dios es justo, Dios es perfecto, Dios es Santo, Dios es bueno, no vamos a echarle la culpa a Dios de nuestros desequilibrios, entonces ahí dice: *“a los que antes conoció, también los predestinó”*, o sea que la predestinación está de acuerdo con el conocimiento anticipado, o sea que Pablo enseña lo mismo que Pedro, elegidos según la presciencia y aquí dice: *“a los que antes conoció, también los predestinó”*, entonces en la elección eterna de Dios, El elige no en base a mérito de alguien, El elige en base a Cristo, escogió en Cristo, según la presciencia, entonces nunca establezca la elección separada del conocimiento anticipado y de los méritos sólo de Cristo, la elección es sólo por causa de Cristo y según la presciencia.

Ahora, voy a leerles algunos versos que hablan de esta presciencia que aparentemente parece que fuera mérito de la persona, no, es que el Señor sabe lo que Cristo produciría en la persona, lo que la persona recibiría por gracia, por fe, de Cristo, entonces vamos a ver tres ejemplos de este preconocimiento de Dios. Dice: por boca de dos o tres testigos, conste toda la palabra, vamos a ver tres ejemplos de preconocimiento.

Vamos a Isaías capítulo 43, dice el versículo 4: *“Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé, daré, pues, naciones por tu vida”*, ahí es cuando Dios escogió a Jacob, Jacob le importó

la primogenitura, Esaú dijo: pero qué es esto? qué es una primogenitura? Qué es una bendición de Dios? A mi, el pan, pan y el vino, vino, a mi, mi plata contante es lo que a mi me importa, lentejas si es realidad, eso de bendición y primogenitura es puro abstracto, eso no y entonces él por un plato de lentejas vendió la primogenitura, en cambio Jacob desde que estaba en el vientre de la madre, luchaba para tener la bendición de Dios, él luchaba en el vientre de la madre, y dice Dios: *“a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida”*, o sea, Dios escogió a Jacob porque Dios sabía de antemano que Jacob sólo quería vivir por la bendición de Dios, en cambio Esaú, menospreció la bendición y después cuando la procuró con lágrimas ya era tarde, él no menospreció y Dios lo sabía, por eso dijo: El menor reinará y el mayor servirá al menor lo dijo también en otro caso, por qué? porque Dios conoce.

Vamos a un segundo ejemplo, vamos a 1ª a los Tesalonicenses capítulo 2 versículo 4, dice así Pablo: *“sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones”*; o sea, Dios sabía de antemano quienes recibirían a Cristo, quienes darían lugar a Cristo en su vida y Dios se dio cuenta que Pablo recibiría a Cristo y apreciaría confiar en Cristo y no confiaría en sí mismo, sino en Cristo, entonces dice: *“según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio”*, esa no fue una cosa después de la vida de Pablo, Pablo dice a los Gálatas: Dios me apartó desde el vientre de mi madre para que le predique entre los gentiles, porque Dios tuvo por fiel a Pablo desde antes de la fundación del mundo, Dios conoció a Pablo antes de la fundación del mundo y le confió el evangelio; lo mismo dice 1ª a Timoteo, capítulo 1, verso 12.

Vamos a 1ª a Timoteo, capítulo 1, versículo 12: *“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio,”* no lo puso primero en el ministerio para saber si era fiel porque Dios no tiene que esperar para saber, Dios sabía de antemano que Pablo recibiría la gracia de Cristo y viviría por esa gracia, y esa gracia lo haría fiel, no es que Pablo fuera bueno en sí mismo, Pablo lo último que dijo en su vida: soy el peor de los pecadores, pero Dios mostró en mi su gracia, entonces Dios conocía que la gracia iba a ser recibida y aprovechada por Pablo, entonces dice: *“me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio”*, esos son tres ejemplos que hemos visto de “presciencia” y “elección”; a mis ojos fuiste honorable y fuiste de gran estima; me tuvo por fiel, no porque yo fuera fiel en sí mismo, ni porque Pablo pudiera ser fiel en sí mismo, ni Jacob, sino que ellos recibirían la gracia, el único que es fiel en sí mismo es Cristo, el único que sirve para algo es Cristo, entonces la elección es en Cristo y Dios sabía quienes recibirían a Cristo y quienes no, y aunque él sabía que algunos no lo recibirían, igual se los ofreció y se los ofreció en serio, pero los que lo rechazaron por eso son culpables, porque lo rechazaron, no porque Dios no les dio fe, porque Dios le dio fe a todos resucitando a Cristo de los muertos y la fe viene por el oír y El mandó a hablar el evangelio a toda criatura; si alguno no cree no es porque Dios no le dio fe, sino porque no quiso creerle. Entonces vamos a parar aquí, vamos a meditar en estas cosas.

Transcripción: Marlene Alzamora

Para revisión del autor